
EL PROCESO DE LA ARRIERÍA EN LA ACTUAL REGIÓN ANTOFAGASTA, CHILE.

NOTA CONCLUSIVA A UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Carlos María Chiappe^a

Manuscrito recibido: 14 de marzo de 2023.

Aceptado para su publicación: 04 de agosto de 2023.

INTRODUCCIÓN¹

La arriería es el dispositivo social, económico y tecnológico de relación de más dilatada presencia antes de los modernos medios de transporte. Es el que de modo más directo permite apreciar los vínculos entre asentamientos locales con procesos multiescalares, por lo que su estudio nos informa de transformaciones sociales locales mediadas por nexos cambiantes con esferas más amplias de las que participa.

La Región de Antofagasta² de Chile es un espacio históricamente singular por su potencial minero y su posición geopolítica en los Andes centro-sur, nexo entre el Océano Pacífico y las regiones vecinas, separada por las dilatadas extensiones del Desierto de Atacama. El desarrollo de la arriería atacameña siempre fue de primera necesidad y de difícil desarrollo. Las opciones y los límites para el transporte, la movilidad y las comunicaciones entre localidades, pueblos, comunidades, centros urbanos, factorías industriales, faenas mineras y puertos distribuidos en y alrededor de este territorio fueron de una importancia fundamental. Esto nos lleva a centrar la mirada a la existencia de rutas, redes de transporte y comunicación, medios técnicos y agentes que objetivaron relaciones internas y externas de todo tipo (económicas, políticas y socioculturales) entre los términos de la extensa red arriera. Analizar el desarrollo de

la arriería antofagastina entre los siglos XVIII y XX nos llevó a plantear objetivos específicos con base en una triple dimensión procesual, relacional y comparativa.

Estudiar a la arriería en forma procesual nos orientó a definir etapas en base a la variación de las formaciones políticas, las orientaciones económicas, los usos del espacio regional y las vinculaciones con ámbitos extra regionales. Se trató de pensar las modificaciones en la arriería a través de las interacciones dinámicas que se desarrollaron desde la Colonia a la República. Importó ver los cambios en las orientaciones económicas a través de las especializaciones, los mercados, los bienes-productos transportados y las formas de intercambio, los usos del espacio regional mediante los flujos, los circuitos, las rutas, los nodos de extracción y consumo y las vinculaciones con ámbitos extra regionales, pensando en la relación con los Andes, América y el mundo. Estudiar a la arriería en forma relacional impuso analizar las conexiones entre geopolítica y recursos productivos, orientaciones económicas predominantes, formaciones políticas e intercambios de tipo complementario entre comunidades andinas. Partimos de cotejar las relaciones entre los cinco anteriores elementos en tres momentos históricos: el siglo final de la dominación española, el período boliviano (1825-1879) y el período chileno hasta 1970. Estudiar a la arriería en forma comparativa interna implicó cotejar entre sí las etapas identificadas conforme a sus similitudes y divergencias en la organización espacial de la circulación (rutas y circuitos), el tipo de intercambio-comercio, los modos de producción y consumo, los bienes y mercancías transportadas; las tecnologías y los actores, con

^a Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, Universidad Católica del Norte. Camino del Inca s/n, San Pedro de Atacama. Correo electrónico: carlos.chiappe@ucn.cl

¹ ANID-Fondecyt N° 11190023, 2019-2022.

² La Región Antofagasta corresponde aproximadamente a lo que fue el corregimiento colonial de Atacama.

sus respectivos campos de actuación, intereses, prácticas y estrategias. Reconstruir el proceso general, las características principales de las etapas propuestas y su comparación interna fue un trabajo intelectual basado en el armado de datos por medio de fuentes de información diversas. Fruto de los trabajos de preparación del proyecto, de lectura bibliográfica, de armado de hipótesis y de búsquedas metodológicas, se publicó un recuento de las bases mínimas para implementar la investigación (Chiappe, C.; Gundermann, H. & Ramos, A., 2021). Nos propusimos mostrar mediante casos-ejemplo como el uso combinado de diferentes fuentes de información ayudaría al estudio de la arriería. Tratamos así la sinergia entre las fuentes documentales y el trabajo en terreno, la aplicación de un Sistema de Información Geográfica (SIG) y la historia oral. Como la investigación incluyó metodología informática, indagamos en la relación entre el conocimiento antropológico y las nuevas tecnologías digitales (Chiappe, C. & Ramos, A., 2021), presentando avances sobre la implementación de un SIG en un área geográfica determinada (Chiappe, C.; Rodelas, T. & Sáez, V., 2021; Chiappe, C. & Rodelas, T., 2022).

ATACAMA EN EL ESPACIO PERUANO DURANTE EL SIGLO FINAL DE LA DOMINACIÓN ESPAÑOLA

Sobre la época colonial, no faltó la reflexión metodológica del uso de fuentes a través de la lectura de *El lazarillo de ciegos caminantes* (Concolorcorvo [1775] 2012), libro de Carrió de La Vandera que retrata la sociedad del virreinato del Perú a fines del siglo XVIII desde la perspectiva de un funcionario borbónico. Este texto había sido analizado mayormente por sus valores literarios y sus aportes históricos. Nosotros pusimos en relieve las contribuciones que una lectura etnohistórica de *El lazarillo* brinda al estudio de las prácticas cotidianas arrieras del pasado, así como los muchos datos que provee sobre el comercio de mulas en todas sus etapas, desde la cría hasta la venta y uso en el espacio andino (Chiappe, C., 2022a). En Chiappe, C. & Carmona,

J. (2022), el tema de la arriería se imbrica con el desarrollo agrícola-ganadero que experimentó Atacama durante la Colonia a lo largo de las diversas administraciones. Su aporte es ayudar a comprender la articulación entre las formas de dominación de la Corona y las sociedades indígenas en el proceso de conformación de los paisajes agro-mineros de Atacama. A lo largo de la Colonia hubo una intensificación de la producción agropecuaria para el consumo y comercio internos, siendo particularmente novedosa la sinergia entre las mulas y el forraje, de la mano de la activación de la red comercial intra y extraterritorial que puso en valor el oficio y el servicio arriero. Sin embargo, solo en raras ocasiones se elaboraron productos para el mercado potosino: básicamente pescado seco y –en menor medida– ponchos y peletería, tanto de animales criados como cazados en zonas de altura (suris, chinchillas, guanacos y vicuñas). Se concluyó que la domesticación del espacio atacameño se produjo mediante la extracción de valor de los recursos, saberes, bienes y fuerza de trabajo de los pobladores originarios; para lo cual, la ideología dominante sostuvo un discurso que situó a las formas de la vida social indígena por fuera de la civilización y utilizó como herramientas de exacción el reparto forzoso (v.g. mulas) y las prestaciones personales (arrear sin remuneración), mediante los cuales se impulsó el desarrollo de una arriería regional servil a los intereses de los funcionarios y el clero.

UN PUERTO Y UN CAMINO PARA UN PAÍS: EL PERÍODO BOLIVIANO

Durante el período boliviano, el fiado estatal, la contribución indigenal y el trabajo gratuito persiguieron similares objetivos a las herramientas coloniales. El sostén ideológico siguió siendo el discurso estatal sobre el ‘atraso indígena’. Los contrastes radicaron en el éxito de su aplicación por diferentes agentes (aparecen los empresarios privados) y en el marco de las transformaciones económicas de tono liberal. Con la independencia de Bolivia sucedieron, con diferente ritmo y tiempo de aparición, dos fenómenos: Atacama

se transformó en un espacio de circulación de importancia por poseer la única costa soberana de Bolivia, con lo que cobró nueva gravitación su puerto y el camino al interior y, en segundo lugar, alentados por la política económica, empezaron a generarse tímidamente diversos proyectos mineros encarados por particulares. Las rutas principales de la región se activaron para habilitar el comercio hacia y desde Cobija, el interior de Bolivia y el noroeste argentino. Se intervinieron a gran escala lugares considerados improductivos, se reorientó la producción de los oasis impactando en la propiedad y el uso de las tierras y se disparó la expansión de la arriería. Esta articulación entre ganado y plantas forrajeras foráneas puede entenderse desde dos puntos de vista complementarios: el de las autoridades, que se propusieron transformar a los indígenas en propietarios individuales de tierras cuya producción impulsaría el desarrollo económico, pues someter la fuerza de trabajo y las tierras indígenas al cultivo racional de pastos y promover su desenvolvimiento en las redes de arrieraje mercantil fue basal para domesticar un espacio concebido como incivilizado; y el de los indígenas, para los cuales los cambios abrieron nuevas posibilidades, incorporándose a la mercantilización creciente a través de su inscripción en las redes mercantiles de arrieraje, la explotación de sus tierras para la producción de forrajes, la participación en la minería y el mantenimiento de labores tradicionales, como la agricultura y el pastoreo. Estas actividades se inscribían en la necesidad de cumplir con la contribución indígenal, participar en los mercados y mantener sus formas tradicionales de autoconsumo. Durante este período se transformó la matriz socioeconómica mediante la introducción de cultivos/animales importados y la activación de las rutas comerciales de la región (Chiappe, C. & Carmona, J., 2022).

Esta línea de investigación incluyó terrenos en zona de costa y a lo largo del camino Cobija-Potosí. En Carmona, J.; Chiappe, C. & Gundermann, H., (2021), advertimos que las transformaciones producidas durante este período son basales para comprender procesos de reconversión futura

de los paisajes agro-mineros del territorio. Una peculiaridad del plan republicano boliviano fue la intensificación agrícola del desierto a través de la diseminación de animales y semillas de alfalfa en oasis y otros espacios contiguos a los caminos. Décadas después, acontecida la Guerra del Pacífico, el desierto atacameño será apropiado por Chile y los ciclos mineros que sobrevendrán lo harán sobre paisajes agrícolas previamente reconvertidos, con una población indígena especialmente calificada en el arreo de ganado, el conocimiento de los senderos de tráfico animal y el aprovisionamiento de forrajes al mercado minero regional. En Gundermann, H. & Chiappe, C., (2022a), buscamos problematizar qué tanto la población en general y la indígena en particular se volcó al arrieraje como resultado de la redefinición y expansión de los circuitos comerciales transfronterizos republicanos. Este enfoque considera al conjunto de actores de la economía, suma nuevas hipótesis y categorías conceptuales y utiliza evidencia documental inédita. En Chiappe, C. (2022b), analizamos un fenómeno muy conspicuo, el del contrabando de plata viabilizado por los arrieros –entre otros actores– que se realizaba a través del territorio atacameño. El trabajo de archivo es basal en estas tres publicaciones, así como en un libro sobre censos, revisitas y padrones inéditos del período Boliviano de Atacama (Gundermann, H. & Chiappe C., 2022b).

TERRITORIO MINERO, ATACAMA CHILENA

La anexión de Antofagasta a Chile en 1879 llevó a la implementación de un modelo económico marcadamente liberal, caracterizado por la delegación de la orientación del desarrollo productivo regional a la iniciativa e intereses particulares. Los indígenas debieron relacionarse con un Estado de características modernas ya que el antiguo pacto de vasallaje colonial, reconvertido en pacto de reciprocidad durante la Atacama boliviana, que garantizaba el uso de tierras comunales a cambio de tributo, en el primer caso, y de contribución indígenal, en el segundo, dejó

de ser la forma de relación entre ambas partes. El tendido de vías férreas fue indispensable para el incremento del capital a gran escala, lo que inició una crisis de la arriería de largas distancias. La supervivencia del oficio fue posible por la demanda regional de bienes campesinos, implicó un uso más visible de burros y camélidos (de menor costo y crianza local) y el establecimiento de circuitos alternativos más restringidos, que vinculaban pueblos, campamentos mineros, asentamientos agrícolas, estaciones de ferrocarril y oficinas salitreras.

El fenómeno arriero más destacable fue el de las remesas o envío de ganado vacuno en pie desde Argentina a los centros productivos mineros de Atacama. Para que esto sucediese debieron combinarse la explosión de la demanda del lado chileno, en particular durante el auge del salitre (1880-1930), con la posibilidad de crear una oferta adecuada, incorporando nuevos territorios a la ganadería del lado argentino. Esto aconteció con el avance del Estado y los particulares sobre las tierras indígenas chaqueñas. En este tema se inscriben los trabajos de terreno intensivos de relevamiento de la ruta entre Argentina y Chile con énfasis en una porción no estudiada de la misma, la que unía San Pedro de Atacama con Caracoles (lugar de extracción de plata). El análisis de la red de huellas troperas del área de Quebrada de los Arrieros, junto con la explicación de la metodología que lo hizo posible (SIG y prospecciones en terreno), quedó plasmado en Chiappe, C.; Rodelas, T. & Sáez, V. (2021) y en Chiappe, C., (2022c).

ARRIERÍAS DE COMPLEMENTACIÓN INTERCOMUNITARIA

A mediados del siglo XX, la arriería de remesas quedó en el pasado ya que la demanda de carne se cubría por tren o por transporte automotor. Desde el inicio del siglo XX y hasta el cierre de nuestro marco temporal, la arriería en general quedó restringida cada vez más a circuitos menores y a fines de intercambios complementarios. Nos acercamos al final de los movimientos arrieros de

gran porte, pero –sin embargo– la persistencia de la memoria oral nos permite indagar en un tipo de arriería de raíces prehispánicas –muy peculiar de las comunidades andinas– que sobrevivió a lo largo de todo nuestro marco temporal y que denominamos ‘de complementación intercomunitaria’. El trabajo colaborativo con comunidades atacameñas nos permitió realizar una investigación sobre formas históricas de movilidad y ocupación territorial en el desierto y la puna habilitadas por el ciclo de pastoreo en combinación con viajes de comercio. Focalizar en la complementariedad intercomunitaria permite indagar de manera muy amplia en qué forma la población se desarrolló espacialmente por el territorio, dejando evidencias materiales concentradas (los espacios nucleares) y dispersas (estancias en zonas de altura, huellas de caminos y otros rasgos diseminados por una amplia zona de ocupación y tránsito). Y, además, que toda esta materialidad puede ser asociada con la memoria oral, dando cuenta de la participación de las diferentes escalas materiales en la vida diaria, el ciclo anual y el ciclo vital de un individuo, una familia y la comunidad toda. La relevancia de esta línea de investigación se centra tanto en los aportes al estudio sobre las ‘arrierías’ de complementación entre comunidades andinas como en demostrar las posibles articulaciones entre los objetivos de las comunidades (v.g. reclamos territoriales) y los de la investigación antropológica (Chiappe, C. & Espíndola, C., 2022).

Sobre el ocaso de la arriería, planteamos que este fue multicausal. Además de los cambios tecnológicos (ferrocarril y rutas), los hubo económicos (mayor disponibilidad de mercaderías en poblaciones alejadas, aparición de nuevas fuentes de trabajo en la región) y políticos. Sobre estos últimos, sostenemos que el establecimiento de regímenes dictatoriales en la década de 1970 resulta un factor clave para entender la declinación del tipo de arriería que aún subsistía. Los controles fronterizos, en el marco de las hipótesis de conflicto con países vecinos, dificultaron en extremo los movimientos arrieros por lo que ya el riesgo no cubría los beneficios.

CONCLUSIONES: LECCIONES SOBRE EL ESTUDIO DE LA ARRIERÍA COMO PROCESO

Más allá de que podamos definir a la arriería como un servicio-oficio consistente en el transporte de bienes y mercancías mediante animales de carga, su significado es muy variable.³ El elemento que permite decir que el fenómeno arriero es un proceso es la posibilidad de separarlo en etapas mediante el análisis intelectual. Definimos sus fases por la variación de las formaciones políticas, las orientaciones económicas, los usos del espacio regional y las vinculaciones con ámbitos extra regionales. Atacama atravesó por fuertes cambios políticos a lo largo de nuestro marco temporal ya que fue parte del Imperio Español (Virreinato del Perú hasta 1776 y del Río de la Plata hasta las guerras de independencia), de la República de Bolivia (entre 1825 y la Guerra del Pacífico) y de la República de Chile (desde 1879-1883 en adelante). Si bien resulta tentador hacer coincidir las etapas con estas épocas porque responden a los ‘tiempos históricos’ consagrados, en nuestro caso lo que importa es ver cómo las orientaciones económicas (en relación con los otros elementos) fueron moldeando los tipos de arriería.

Tomando lo anterior en consideración, tenemos: 1) un tipo de arriería atacameña que se originó mediante la combinación de antecedentes prehispánicos (v.g. llamas, conocimiento local de rutas) e hispánicos (mulas y forrajes importados) y que se desarrolló en vinculación con la especialización productiva funcional al espacio económico peruano colonial con centro productivo en Potosí. Se pretendía

³ Esto puede comprobarse, en particular, mediante la etnografía. Las prácticas de los bolivianos que llegaban al Salar de Atacama a comerciar, de los argentinos que lo hacían desde Salta y de los atacameños que viajaban en sentido contrario pueden ser definidas como arriería. Sin embargo, en Atacama, a los primeros usualmente se los denomina “llameros” (por el tipo de animal que utilizaban), a los segundos remeseros (porque su actividad primaria era el transporte del ganado en pie) y de los terceros se dice que realizaban “arrierías” (en plural, con lo que se remarca la continuidad a lo largo del año de la práctica en vinculación con los ciclos agropecuarios). Entender qué significa cada una de estas cosas implica acercarse a los sentidos que los mismos actores dan y dieron al fenómeno.

que los movimientos comerciales quedaran en el circuito cerrado imperial, aunque el sistema tenía fugas a través del contrabando, parte del cual salía por la costa; 2) otro tipo, de burros y mulas, que se organizó en base a los circuitos transnacionales republicanos en donde fueron importantes las rutas de entrada y salida a través del litoral boliviano, la reconfiguración agraria de los oasis atacameños y –en el final– algunas explotaciones mineras destacadas (por ejemplo, Caracoles, 1870). El movimiento mercantil arriero participó tanto del comercio legal como del ilegal, ya que tuvo un papel destacado en el contrabando de plata. La conexión con el mundo se realizó vía el puerto de Valparaíso en Chile, principal del Pacífico sur; 3) finalmente, una arriería funcional al momento en que Atacama se transformó en un centro de producción minera mundial en donde sobresalen el ciclo del salitre (1880-1930), la explotación del cobre (1940-ad.) y la decadencia de las arrierías de complementación intercomunitarias (ca. 1970).⁴ En este momento, la arriería más destacable fue la de remesas. Aparecieron entonces el transporte ferroviario (v.g., F.F. C.C. Antofagasta-Bolivia, fines del siglo XIX) y automotor (mediados del siglo XX), por lo que la antigua arriería de equinos fue quedando restringida a circuitos menores. Tenemos ya una plena participación de los capitales extranjeros, quienes organizaban la demanda de todo tipo de insumos y –por lo tanto– de la arriería que aún subsistía ligada sólo a los grandes movimientos económicos.

BIBLIOGRAFÍA

Carmona, J., Chiappe, C. & Gundermann, H. (2021). Para asociarse con gentes de razón: alfalfa y “civilización” durante la habilitación del puerto boliviano de Cobija (Atacama, 1825-1884). *Historia Crítica*, 82: 29-54.

⁴ Suponemos que estas últimas tuvieron existencia en todo el marco temporal estudiado. Es decir, no con las mismas características, pero el fenómeno de complementación entre regiones, pisos ecológicos, etnias y comunidades ha sido profusamente estudiado y demostrado por las Ciencias Sociales.

- Chiappe, C. (2022a). El lazarillo de ciegos caminantes como fuente para una etnohistoria de la arriería (Concolorcorvo, 1775). *Relaciones*, 47 (2), 285-295.
- Chiappe, C. (2022b). Descaminos de Atacama: actores y estrategias del contrabando de plata en los comienzos de Bolivia (1825-1839). *Atenea*, 526, 11-37.
- Chiappe, C. (2022c). Nota histórica sobre la arriería de remesas. En J. Dávalos, *El Viento Blanco* (pp. 88-109). San Pedro de Atacama: Ediciones del Desierto.
- Chiappe, C. & Carmona, C. (2022). Criando a Atacama: desde el tributo y el reparto forzoso hasta el fiado estatal y la contribución indígenal (siglos XVI al XIX). *Fronteras de la Historia*, 27 (2), 185-209.
- Chiappe, C. & Espíndola, C. (2022). Ahora no se ve nadie, los caminos están borrados. Memoria oral y materialidad de la movilidad y la ocupación territorial en la puna y el desierto de Atacama, una experiencia de investigación colaborativa. *Diálogo Andino*, 69, 266-282.
- Chiappe, C., Gundermann, H. & Ramos, A. (2021). La arriería en Antofagasta, Chile. Bases para su investigación. *Inclusiones*, Vol. 8 Núm. Esp. Julio-septiembre, 1-25.
- Chiappe, C. & Ramos, A. (2021). En red: conocimiento antropológico y nuevas tecnologías digitales. *Inclusiones*, Número Especial Octubre-diciembre.
- Chiappe, C. & Rodelas, T. (2022). La geoinformática y el análisis espacial como herramientas multidisciplinares en el estudio prospectivo de las rutas arrieras intermedias: el caso de Quebrada de los Arrieros (Antofagasta, Chile). *Revista de Geografía Norte Grande*, 83, 285-304.
- Chiappe, C., Rodelas, T. & Sáez, V. (2021). Haciendo terreno en cuarentena: un Sistema de Información Geográfica para Quebrada de Los Arrieros (Antofagasta, Chile). *Inclusiones*, Número Especial Octubre-diciembre, 7-29.
- Concolorcorvo ([1775] 2012). *El lazarillo de ciegos caminantes*. Valladolid: Maxtor.
- Gundermann, H. & Chiappe, C. (2022a). La economía indígena y el circuito mercantil en la Atacama boliviana de mediados del siglo XIX: entre la dominación neocolonial y el clientelismo consignatario. *Estudios atacameños* en prensa (N° 69, publicación continua).
- Gundermann, H. & Chiappe, C. (2022b). *Fuentes documentales para el estudio del Período Boliviano de Atacama (1825-1879)*. San Pedro de Atacama: Qillqa (en prensa).